

Seminario: “El futuro de la formación del Ingeniero Agrónomo en Chile”, de la Academia Chilena de Ciencias Agronómicas.

Palabras de: Alejandro Flores, Representante de FAO en Chile (ai) durante la ceremonia inaugural.

Chile es un país que definió un modelo económico hace 30 años basado en la promoción de exportaciones; con bajos o inexistentes aranceles, promoviendo los tratados de libre comercio que hoy le permite llegar a más de dos tercios de los consumidores del mundo. En este marco, el sector agrícola, luego de un proceso de diálogo entre los participantes, desde el consumo a los recursos, dieron como resultado la Política de Estado para la Agricultura 2000-2010

En el transcurso de las reuniones de las mesas de diálogo para generar la política, participaron miembros de la Academia y gremiales como el colegio de Ingenieros Agrónomos y de Veterinarios, para mirar el futuro de la agricultura con una visión a diez años, donde todos los participantes decidieron jugarse por el país y aportar desde su emprendimiento la creación de un nuevo escenario para potenciar el sector.

Años más adelante, los éxitos logrados por esta política, generaron nuevos desafíos, que permitieron que en el 2006 se comenzara a hablar de una estrategia de desarrollo agrícola conducente a hacer de Chile una Potencia Agroalimentaria y Forestal, táctica de relaciones, que aún sigue adelante en el país.

Dentro del contexto de la promoción de las exportaciones y el apoyo para el desarrollo de la agricultura familiar y su participación en el comercio exterior, se reorienta la visión y el servicio a los usuarios de instituciones como INDAP, INIA, SAG, CONAF y otras. De allí, se fortaleció el trabajo público y privado que se había comenzado en el año 1996 con la creación de cerca de 100 fondos competitivos para el fomento agrícola y la innovación.

Esta situación dejó un tanto disminuido el apoyo que se entregaba a los pequeños productores, que en el país corresponde a dos tercios del total, a los cuales se les apoyó por medio de instrumentos sociales para impulsarlos hacia el mercado.

Llega la segunda década del siglo XXI, y la agricultura y su sector observa con detenimiento la transversalidad de los procesos agropecuarios, interrelacionados y competitivos, en busca del mejoramiento de la calidad de la producción, el aumento en la innovación de los procesos y mirando al consumidor como una parte fundamental de las decisiones. En este nuevo escenario, se complejiza con las nuevas demandas de los consumidores, los cambios y exigencias de los mercados internacionales y especialmente, con los riesgos agrícolas, producto del cambio climático y disminución de la disponibilidad del agua, la inestabilidad de la divisa, las nuevas plagas y enfermedades que afectan la producción del sector y la responsabilidad del Estado por la calidad e inocuidad de los alimentos.

En un ambiente de incertidumbre que afecta directamente los procesos de producción-consumo de la agricultura, los nuevos profesionales del sector agrícola se enfrentarán a un mundo agrícola de mayores riesgos, de más interrelaciones entre las profesiones y de estrechas relaciones entre los productores, sus capacidades técnicas, los consumidores y los técnicos que trabajan en el sector.

Hoy la relación entre esos procesos innovadores que se llevan a cabo en la empresa agrícola y la industria, para llegar a la satisfacción de los consumidores, requiere de una articulación entre ellos y una fuerte orientación entre el sector público agrícola, las asociaciones de pequeños productores, el sector educacional y la Academia para que la base de la educación e

instrucción para el sector agrícola se desarrolle hacia las necesidades del futuro y la formación del Ingeniero Agrónomo del 2020.

Hoy felicitamos y agradecemos a la Academia Chilena de Ciencias Agronómicas por compartir este evento, mirando en el Futuro de la formación del Ingeniero Agrónomo en Chile, pensado en estos distinguidos Académicos, preocupados por la orientación y accionar de los sistemas científicos y tecnológicos agrarios en el país, con propuestas de alto nivel para proyectar la generación de políticas públicas por parte de los encargados de la Administración del Estado.

El futuro de la agricultura en los próximos años que se discutirá en este evento, la definición de un nuevo perfil del Ingeniero agrónomo y la revisión de los currículos básicos, para entregar un profesional que responda a la demanda futura y satisfaga las necesidades del sector productor, industria, empresarial y científico y tecnológico del país, características necesarias para asegurar el desarrollo y la innovación sectorial que genere un sector sólido para el tercer década del siglo XXI.